

- 11.- Mato Grosso do Sul, capital Campo Grande
- 12.- Minas Gerais, capital Belo Horizonte
- 13.- Pará, capital Belém
- 14.- Paraíba, capital João Pessoa
- 15.- Paraná, capital Curitiba
- 16.- Pernambuco, capital Recife
- 17.- Piauí, capital Teresina
- 18.- Río de Janeiro, capital Río de Janeiro
- 19.- Río Grande do Norte, capital Natal
- 20.- Río Grande do Sul, capital Porto Alegre
- 21.- Rondônia, capital Porto Velho
- 22.- Roraima, capital Boa Vista
- 23.- Santa Catarina, capital Florianópolis
- 24.- São Paulo, capital São Paulo
- 25.- Sergipe, capital Aracaju
- 26.- Tocantins, capital Palmas
- 27.- Distrito Federal, capital Brasília

La Deforestación

Brasil es un país que se encuentra muy afectado por los problemas de deforestación es por eso que sus áreas verdes se encuentran en serios peligros. Se conoce con el nombre de deforestación a la destrucción a gran escala de los bosques por la acción humana.

La madera que se obtiene de los árboles se emplea para:

- obtener madera para leña y para la construcción.
- para desarrollar la agricultura en granjas pequeñas y grandes.
- por el terreno para granjeros pobres que no tienen donde vivir más.
- por el terreno para criar ganado.
- y para la construcción de carreteras.

En los últimos años ha aumentado la deforestación debido al crecimiento de la población mundial. Según la FAO (Food and agriculture organization) cerca del 83% de la población mundial residirá en ciudades en 10 años. En este sentido, los gobiernos de los diferentes países deberán buscar el modo de generar una administración eficaz de los recursos que tienen en los bosques.

En Brasil, se calcula que una tasa de deforestación moderada sería entre las 700.000 y 800.000 hectáreas (1.729.737 a 1.976.843 acres) por año, ya que se plantan entre 500.000 y 600.000 (1.235.526 y 1.482.632 acres) anualmente. De este modo, se generaría un equilibrio entre los árboles que se talan y lo que se plantan.

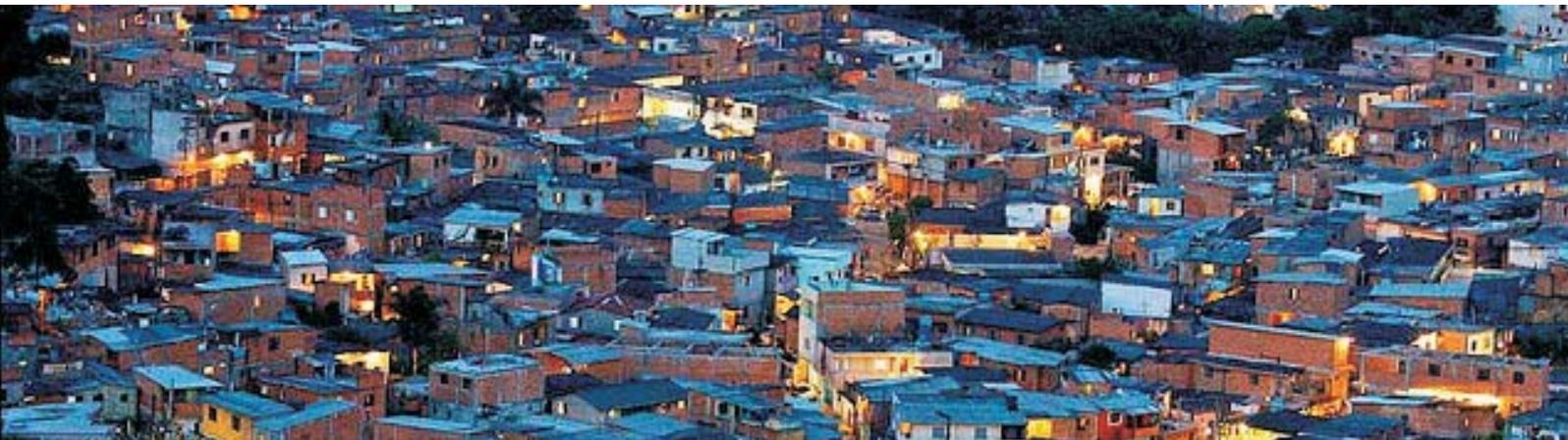
La tala de árboles en el Amazonas se encuentra controlada ya que solo se permite extraer madera de cierta área. No obstante la deforestación sigue ganando lugar ya que hay muchas personas que realizan la tala de árboles de modo ilegal. La agencia de protección ambiental de Brasil (IBAMA), ha realizado importantes decomisos de madera talada en forma ilegal.

Los humanos son la causa principal de la destrucción de la pluviselva o deforestación.



En años recientes, el Ibama—la agencia de protección ambiental de Brasil— ha realizado varios decomisos de madera talada de manera ilegal, incluyendo uno en septiembre de 2003 en donde fueron arrestadas 17 personas sospechosas de habertalado una superficie de 10,000 hectáreas.

La madera que se obtiene de la amazonía se encuentra vinculada a la construcción de carreteras. Investigaciones que ha llevado a cabo el Fondo de Defensa Ambiental muestran que las áreas que han estado sujetas a la tala selectiva son ocho veces más propensas a ser colonizadas y desmontadas por los campesinos que rotan de tierras con respecto a los bosques lluviosos no perturbados, debido al acceso que proporcionan los caminos madereros. Estas vías de comunicación permiten que los colonizadores accedan al bosque en busca de leña, animales de caza, materiales de construcción y tierras agrícolas temporales.



Brasil tiene unos 190 millones de habitantes, lo que da una densidad demográfica superior a 21,5 h/km². Se trata de una población muy joven en la que más del 20% tiene menos de 15 años, el 75% entre 15 y 65 y el 5% más de 65 años.

La Distribución de la Población

De acuerdo a los datos obtenidos por el último censo, en Brasil hay 190.755.799 habitantes. Estos datos demuestran un crecimiento de la población en la última década del 12.3%. A su vez se constató que hay 96 hombres por cada 100 mujeres.

La población brasilera es descendientes de diferentes razas, producto de las migraciones que tuvo el lugar. En general han llegado en su mayoría europeos procedentes de Italia, España, Portugal y Alemania. En menor cantidad Brasil ha recibido migrantes de África, Japón, Libia y Siria.

El 49% de los habitantes de Brasil son de raza blanca, un 43% es de raza mulata y un 7% son asiáticos, indígenas y de otras razas.

La mayor cantidad de habitantes se encuentra concentrada en la región del litoral, debido a razones históricas. Mientras que otra porción de la población se ubica en áreas metropolitanas por razones sociales y económicas. La zona más poblada es la del Sudeste São Paulo, Minas Gerais y Río de Janeiro. Se estima que allí hay 73 habitantes por kilómetro cuadrado.

En el norte la concentración de población es mucho menor, 3 habitantes por kilómetro cuadrado. El número continúa siendo bajo si bien en diferentes oportunidades se ha intentado poblar aún más ésta zona. Es por eso que allí se estableció la capital del país, Brasilia.

El 78% de la población vive en zonas urbanas. En Brasil se distinguen dos ciudades principales en torno de las cuales se concentra el mayor número de habitantes.

- La Región Metropolitana de São Paulo, que tiene más de 20,5 millones de habitantes en una superficie de 8.051 km². Es la megalópolis más grande América Latina, junto con la capital de México.

- La Región Metropolitana de Río de Janeiro, que concentra 11,6 millones de habitantes.

A lo largo de la historia de Brasil ha sido un país que recibió mucha cantidad de inmigrantes. En la época colonial llegaron a puerto muchos portugueses. Más tarde, en el siglo XIX João VI incentiva aún más la migración ya que promulgó una ley que permitía la posesión de tierras a los extranjeros. Es así que muchas personas llegaron a Brasil para comenzar una vida con mayores posibilidades de proyección. Los inmigrantes que llegaron fueron: alemanes, austriacos, húngaros, eslavos, españoles, italianos, japoneses, sirios, libaneses y suizos.

Este fenómeno de migración se extiende hasta gran parte del siglo XX. En la década de 1930 y 1970 otros países de Latinoamérica tomaron medidas para frenar la olas de inmigrantes por la crisis internacional, pero a Brasil siguieron llegando inmigrantes.

Algunos de estos inmigrantes emigraron hacia otros países en la década de 1980 cuando Brasil estaba atravesando una crisis económica. Los destinos principales fueron Estados Unidos y Japón.